

No faltó palabra: la fidelidad total de Dios

Josué 21:43-45 · Todo se cumplió · En Cristo, cada promesa es "Sí y Amén"

«No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hablado a la casa de Israel; todo se cumplió.»

Josué 21:45 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven mire el balance de la fidelidad de Dios —"no faltó palabra... todo se cumplió"— y deje que ese historial sane la desconfianza; que aprenda a descansar en que, en Cristo, todas las promesas de Dios son "Sí y Amén" (2 Co 1:20).

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papel para el "balance de fidelidad"

La historia (cuéntala con tus palabras)

Después de todas las batallas, el reparto y los años de conquista, el libro hace una pausa para dar un **balance final**: "dio Jehová a Israel toda la tierra... la poseyeron y habitaron en ella" y "les dio Jehová reposo" (21:43-44). Y después viene la frase que resume todo el libro: **"no faltó palabra de todas las buenas promesas... todo se cumplió"** (21:45).

En hebreo, esa frase es aún más fuerte: ninguna palabra (davar) "cayó a tierra" (nafal). Es la imagen de una promesa que se sostiene en el aire, que nunca se cae, nunca falla, nunca queda tirada sin cumplirse. Comparado con cuántas promesas humanas sí "caen a tierra" —gente que promete y no cumple, planes que se desarman— el contraste es enorme.

Y hay algo más profundo en la palabra "reposo" (menujá, 21:44): la meta del pacto no era solo ganar territorio, era **descansar**. Al final de su vida, el mismo Josué lo reconoce: "ninguna cosa ha faltado de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho" (23:14). Un hombre que vivió toda la conquista, de principio a fin, firma con su propia boca el historial de Dios.

Esto nos habla directo hoy. Números 23:19 dice que "Dios no es hombre, para que mienta". Y Pablo lo lleva a Cristo: «todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén» (2 Co 1:20). Si alguna vez te prometieron algo y te fallaron —y eso te hizo desconfiar, incluso de Dios— este capítulo es la respuesta: el historial de Dios no tiene una sola promesa caída. Ninguna.

El punto: El historial de Dios es intachable: ninguna de sus palabras ha caído a tierra, nunca. Si las promesas rotas de otros te hicieron desconfiar, deja que el balance de Dios —"todo se cumplió"— sane esa desconfianza y te enseñe a descansar en Él.

Dinámicas (elige 1–2)

Promesas que cayeron

8 min

Para reconocer de dónde viene la desconfianza.

Pregunta (con cuidado, sin exigir detalles): "¿Alguna vez una promesa importante te falló y te marcó?" Que compartan solo si quieren. Conecta: muchas veces desconfiamos de Dios por heridas de promesas humanas rotas. Este capítulo es el contraste total.

El balance de fidelidad

10 min

Para construir memoria personal de la fidelidad de Dios.

Reparte papel. Pide a cada uno escribir 3 promesas o momentos donde vio a Dios ser fiel en su propia vida (puede ser algo chico). Compartan algunos. Lean Josué 21:45 y 23:14. Cierra: así como con Israel, "no faltó palabra" contigo tampoco.

Sí y Amén

8 min

Para descansar en las promesas que aún esperan cumplirse.

Lean 2 Corintios 1:20 y Números 23:19. Pregunta: "¿Qué promesa de Dios estás esperando hoy, y estás descansando en ella o forzándola por tu cuenta?" Oren unos por otros por esas esperas específicas.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Josué 21:43-45. "No faltó palabra... todo se cumplió." ¿Le creés de verdad a Dios, o vives con una desconfianza de fondo por promesas humanas que te fallaron?
- 2 Lean Josué 23:14. Josué, al final de su vida, reconoce el historial completo de Dios. ¿Qué "balance de fidelidad" podrías escribir tú hoy, mirando tu propia historia con Dios?
- 3 Lean Números 23:19. "Dios no es hombre, para que mienta." ¿En qué área sigues tratando a Dios como si fuera alguien que podría fallarte, igual que una persona?
- 4 Lean 2 Corintios 1:20. ¿Qué promesa suya estás esperando ahora mismo, y qué significaría para ti descansar en que ya es "Sí y Amén" en Cristo, aunque aún no la veas cumplida?

El reto de la semana

Semana "balance de fidelidad"

Israel pudo decir "todo se cumplió". Tu reto:

- **Escribe tu balance:** haz una lista de 5 momentos donde Dios fue fiel en tu vida, y guárdala donde la puedas releer cuando dudes.
- **Sana una desconfianza:** si una promesa humana rota te hizo desconfiar de Dios, nómbrala en oración y pídele a Dios que separe esa herida de quién es Él.
- **Descansa en una espera:** elige una promesa que esperas hoy, y en vez de forzarla, entrégasela a Dios diciendo "Sí y Amén" cada día de esta semana.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una promesa cumplida que te marcó (de alguien que te amó... o de Dios). ¿Cómo te hizo sentir?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "El balance de fidelidad" es la más potente para este cierre de sección.
3. **La Palabra (8 min):** lean Josué 21:43-45 y 23:14. Pide que noten las tres cosas del v.43-44 y el reconocimiento de Josué en 23:14.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en 2 Corintios 1:20.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por las esperas y desconfianzas nombradas.

Tip: esta lección cierra la sección Heredad (Jos 13-21): dale tono de cierre y balance. Cuida especialmente a quien cargue heridas de promesas rotas por personas (padres, parejas, amigos) — sin minimizar ese dolor, ayuda a separar la fidelidad de Dios de la infidelidad humana.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, venimos con nuestras desconfianzas, aprendidas muchas veces de promesas rotas por personas que amamos. Mientras leemos tu balance en Josué, sana nuestra confianza y enséñanos a descansar en tu palabra. Gracias porque Tú no eres hombre para mentir, y porque en Cristo todas tus promesas son Sí y Amén. Que podamos decir, como Josué: ninguna cosa ha faltado de todo lo bueno que nos has dicho. Tú vas delante y tu palabra nunca cae a tierra. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).